

Diálogos Urbanos

17 . 4 . 2018

Debates y reflexiones para construir
la agenda urbana de la ciudad

3.

Mesa de diálogo

Extractivismo Urbano y Gentrificación

José Freitas
Ramón Méndez
Lilián Celiberti
Gerardo Suárez

Moderadora — Leticia Pérez
Relatora — Soledad González Baica



Montevideo
Desarrollo Urbano

Participaron en esta mesa: José Freitas, responsable de la Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente; Ramón Méndez, Director de Planificación de la Intendencia de Montevideo; Lilián Celiberti, Coordinadora de Cotidiano Mujer y Gerardo Suárez, integrante de la Comisión de Vecinos de Plaza 1 de Ciudad Vieja. Fue moderada por Leticia Pérez.

En las exposiciones de esta mesa estuvieron presentes las miradas de responsables de llevar adelante la política pública a nivel departamental y nacional, así como las posiciones de dos militantes sociales.

En todas las exposiciones el capitalismo apareció como el gran desafío a regular, a contrarrestar, privilegiando la vida humana en comunidad, en detrimento de la especulación y la acumulación de capital. ¿Cómo opera el capitalismo en las ciudades, en el valor del suelo, de los inmuebles, en los territorios? Se planteó el desafío de disputarle al capitalismo su enorme poder para determinar la vida de las personas en nuestras sociedades, en nuestras ciudades y nuestros países. ¿Cómo contrarrestar con movilización social y valorización de la vida cotidiana el extractivismo urbano?

José Freitas puso de relieve la similitud en los procesos que se observan en ciudades extranjeras como en Uruguayas. Hay fenómenos que suceden en ciudades con diferente intensidad y con diferente grado, con diferentes efectos, pero que son tendencias mundiales y que tienen que ver con nuestro modo de producción de ciudad, el sistema en el cual vivimos, la ciudad capitalista, el capitalismo contemporáneo.

En este sentido señala que Uruguay viene sufriendo procesos de expansión del mercado inmobiliario, hecho constatado con datos precisos que reflejan que ese fenómeno se da en todas las ciudades más allá de la escala. Es un fenómeno de expansión, de generación de nuevo suelo urbano para valorizar y para desarrollar un mercado empujado por un motor que no es ni el crecimiento poblacional, ni son demandas por un espacio urbano nuevo, es un proceso de construcción de ciudad.

Nos plantea que este fenómeno no es nuevo, el sistema valoriza lugares y cuando valoriza lugares genera productos y expulsa a población, este es un fenómeno que la ciudad capitalista vive desde siempre. Lo nuevo es que ahora aparecen actores inmobiliarios que se manejan a nivel global. Empieza a haber una escala nueva, una escala regional, una escala global. La inversión en el cono sur, Buenos Aires, Montevideo, es una escala regional donde aterrizan estos inversionistas, al igual que sucede con la soja.

La escala regional de la soja refiere a Uruguay , Argentina , Paraguay. Igual que a nivel urbano, se está viviendo presionado por este tipo de desarrollos.

Por otra parte se plantea una gran interrogante: ¿cómo debe construirse una fuerza que contrarreste, que minimice y que enfrente esos procesos? En este sentido detalla que nuestras ciudades necesitan inversión pública e inversión privada, y esto hay que verlo con inteligencia para ver qué tipo de fuerza debe contrarrestar estos procesos para que sus efectos sean en otra dirección.

Siguiendo en esta línea de pensamiento se pregunta ¿Qué margen tienen nuestras políticas públicas, qué tipo de políticas y qué herramientas debemos construir? La denuncia y la visualización del problema deben servir para construir herramientas capaces de contrarrestar esto.

Llama la atención sobre la necesidad de acción social, de activismo urbano, es fundamental que exista un activismo urbano capaz de enfrentar estos procesos. Así como se requiere un Estado activo y presente, atento en sus diferentes niveles, nacional, departamental y local, se requiere también un activismo social capaz de generar ese contrapeso a los actores económicos, desarrolladores inmobiliarios. En este sentido también se necesita un cooperativismo fuerte.

La institucionalidad en Uruguay obviamente viene intentando enfrentar y reorientar procesos urbanos. Hay un amplio abanico de herramientas para eso: desde el año pasado existen las Directrices Nacionales de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible; el Plan Quinquenal de Vivienda, un plan que ya no habla únicamente de vivienda, habla de ciudad, habla de construcción de hábitat, habla de la importancia del suelo.

A partir de esta política habitacional, el Ministerio ha buscado establecer una alianza con el conjunto de los actores públicos y de actores sociales, el cooperativismo, para construir una estrategia nacional de acceso al suelo urbano. Para poder enfrentar con acciones concretas y reales la especulación inmobiliaria, los inmuebles vacíos y deteriorados.

Ramón Méndez, Director de Planificación de la Intendencia de Montevideo, comienza su exposición reflexionando sobre lo que ha venido trabajando en los últimos años, energías renovables, cambio climático y desde esa perspectiva él entiende que el extractivismo urbano tiene que ver con cómo construir un modelo de desarrollo sustentable para la sociedad, ese es el gran tema, que lo y nos interpela.

En sintonía con José Freitas, pone de manifiesto que el modelo vigente está agotado, no solamente por el modelo económico sino fundamentalmente por

toda la construcción social que hay por detrás, donde lo que se coloca en el centro es la maximización de la ganancia. Dejando por fuera los otros dos pilares de la sustentabilidad: la sustentabilidad ambiental y la sustentabilidad social. Para ello es fundamental redirigir y orientar desde la política pública priorizando las inversiones con un significado de transformación social.

Diagnostica que en las en las ciudades la situación es mucho peor porque hay una concentración de poder, concentración de las posibilidades, concentración del patrimonio y sobre todo hay un espacio físico extraordinariamente acotado que es lo que hace que la especulación sea mucho más importante.

En este sentido las políticas públicas son centrales en esto porque sin políticas públicas sin planificación, sin visión estratégica, sin priorización de lo colectivo, sin una adecuada gestión de esa transformación, lo que sucede es que se imponen los más fuertes. Señala que la gestión y la planificación es entendida como algo propio de para las empresas, y sin embargo para él no hay nada más de izquierda que planificar y gestionar adecuadamente porque es la forma de proteger a los más vulnerables, es la forma de poner límites y de direccionar al sector privado.

En consonancia con la descripción de herramientas hecha por el Director de Ordenamiento Territorial enumera los instrumentos que han permitido avanzar en esa construcción colectiva y en ese redireccionamiento.

El Plan de Ordenamiento Territorial de la Intendencia de Montevideo en el año 98 y la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (ley 18.308) votada en 2008 son hitos en este camino.

En lo relativo a la ciudad de Montevideo hay un hilo conductor en el objetivo de densificar la ciudad consolidada, no seguir expandiendo la mancha urbana. Esto está basado en una serie de razones que van desde lo inviable en término de costos, hasta el hecho de que en la ciudad consolidada existen los servicios necesarios para habitarla, donde hay espacios de convivencia, de cuidados, etc.

En términos departamentales existen dos instrumentos históricos que son utilizados para tal fin: la cartera de tierras y el cooperativismo de ayuda mutua y los diferentes cooperativismos de vivienda que existen en nuestro país.

En lo referente a nuevos instrumentos que se están desarrollando y sobre los cuales se está actuando son los referentes a fincas abandonadas, recuperación y transformación. Y también la recuperación de esqueletos abandonados. Existe una cantidad de esqueletos que tienen complicaciones tremendas

desde el punto de vista jurídico, pero han tomado la decisión política de tratar de recuperarlos para la ciudad. Y por último está la Estrategia Nacional de Acceso al Suelo Urbano, un punto central naturalmente para poder contribuir a la generación de hábitat razonable para todos los montevideanos y montevideanas.

Por otra parte se está llevando adelante la Estrategia de Resiliencia, donde se identifican los cuellos de botella que existen e impiden la existencia de una ciudad resiliente. Se está en proceso de definición de esta estrategia para los próximos 20 años de Montevideo.

En este sentido también están llevando adelante el proyecto Montevideo Futuro que es una construcción colectiva con acuerdos a nivel de todos los actores en el territorio incluyendo el Gobierno Nacional de hacia dónde se quiere ir.

Lilián Celiberti militante del movimiento feminista y coordinadora de Cotidiano Mujer aporta la visión de las mujeres, partiendo del hecho que fueron organizadoras de la Asamblea de Mujeres de Montevideo, un espacio que pretende pensar la ciudad con otro enfoque. La asamblea realizada hace 2 años se llevó adelante a partir de tres encuentros regionales donde las mujeres de los distintos barrios realizaron propuestas y también dejaron en evidencia las frustraciones que tuvieron que enfrentar desde sus ámbitos de participación.

El partido que gobierna Montevideo lleva más de 28 años en el gobierno y en este sentido llama la atención en la fragmentación territorial que lejos de limitarla, se ha profundizado. Lo que deja en evidencia que el fenómeno del extractivismo urbano es un fenómeno que ha estado y está presente también en la ciudad.

Celiberti destaca en primer lugar la importancia de este debate sobre la especulación inmobiliaria, la entrega de tierra pública para emprendimientos privados, la gentrificación, el crecimiento de desalojos violentos.

Recuerda que el año pasado un conjunto de habitantes de esta ciudad que tienen el Derecho a la Vivienda absolutamente cercenado fue expulsado de un territorio que ocuparon, bajo la acusación de usurpación de espacio público. En este sentido señala que la fragmentación en la que vivimos nos impide estar cotidianamente en contacto con esas situaciones, se transita por determinados lugares, determinados espacios, determinados circuitos que hacen que no todas las personas conozcan el norte de Montevideo y sus carencias urbanas, sociales, económicas, ambientales.

Para las feministas pensar la ciudad en sus dinámicas complejas, supone poner en el mismo plano estas lógicas subterráneas que impulsan la reproducción de desigualdades y privatizaciones con las nuevas subjetividades de cuerpos generizados. Nuevas subjetividades disputan la apropiación del espacio público abriéndolos para la expresión de otros cuerpos marcados por la huida de la miseria pluralizando las formas de sentir y de desear para construir nuevas dimensiones de lazos humanos.

Nos recuerda que David Harvey dice que el derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos humanos, se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos, cambiando la ciudad y esto tiene que ver con nuestras formas de vivir, con nuestras formas de sentir, con nuestras formas de transitar en la ciudad y entre otras cosas, con la pluralización de estos espacios y el conocimiento de aquellos lugares olvidados, silenciados, ocultos, que comparten el mismo territorio de la ciudad.

La teoría feminista ha colocado en foco estas dimensiones abriendo la posibilidad de analizar íntegramente la sociedad en que vivimos, la relación espacio-tiempo entre trabajo productivo y reproductivo tiene mucho que ver con la ciudad, muchas de las propuestas que surgieron en la Asamblea de Mujeres de Montevideo planteaban el tema de los tiempos, los tiempos de traslado, los tiempos de ubicación, el transporte ineficiente y agresivo de nuestra ciudad. Esto afecta particularmente a las mujeres que tienen una doble tarea: productiva y reproductiva.

En este sentido la sociedad, la economía, siguen desconociendo que el cuidado de la vida humana es una responsabilidad social y política, el cuidado integra una ética social en una ciudad. Pensar en ciudades del cuidado tiene que ver la relación con el ambiente, la relación con la basura.

¿Qué significaría colocar el paradigma de común como eje de la gestión de Gobierno Municipal, del Derecho, del Poder y de la cultura? Laval y Dardot en su publicación "Común: Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI" hacen un llamado a colocar el tema de los comunes como eje central de construcción ciudadana.

Para Lilián Celiberti esto supone practicar un ejercicio de imaginación política y experimentación reflexiva capaz de frenar la voracidad del capitalismo extractivista que mercantiliza la vida y todas sus necesidades, desde las botellas de agua que compramos a la gentrificación y la expulsión de pobres de los centros urbanos.

Rita Segato afirma que para combatir la violencia de género es necesario reconstruir los tejidos comunitarios agredidos, desintegrados por la intervención colonial, primero de ultramar y luego republicana. La acción feminista en los territorios debe ser para construir lazos de solidaridad entre mujeres y hombres desplegando una nueva imaginación política.

El último de los expositores, Gerardo Suárez, es un vecino de Ciudad Vieja, integrante de la Comisión de vecinos de la Plaza N°1 que contó el proceso que vivieron en el barrio en los últimos años y como lo fueron descubriendo.

La Comisión de vecinos de la Plaza N°1 se formó hace cuatro años.

Él anteriormente era integrante de una radio comunitaria del barrio. Se define principalmente como un vecino que nació en la Ciudad Vieja, que vivió toda la vida en la Ciudad Vieja y que mientras pueda va a seguir viviendo en Ciudad Vieja.

La Ciudad Vieja es un barrio que tiene características muy particulares y distintas a otros barrios, es un casco histórico, tiene una rambla y una vista al mar que por mucha gente también es querida y es ambicionada. Tiene el puerto que es donde llegan también los cruceros y el turismo. Esto también es parte del proceso de gentrificación del barrio donde se dio un proceso que no es solamente de Ciudad Vieja sino que es un proceso que se dio a nivel de todo el país y de todo el continente que fue una consecuencia principalmente del neoliberalismo de los '90.

Núñez recordó que para los habitantes de Ciudad Vieja el barrio es "la Aduana", así lo denominan, un ejemplo de ello es que las camisetas de todos los cuadros de fútbol del barrio dicen "Aduana".

Él comenzó militando en un colectivo que se llamó Guruyú, se constituyó con una comparsa de tambores, con un CAIF1, organizaciones barriales y la radio comunitaria. Es desde esta organización que empiezan a observar que en la Ciudad Vieja se estaban dando algunos procesos que cuestionaban y que no entendían mucho.

Empezaron observando que vecinos y amigos que se habían criado allí se tenían que mudar del barrio porque ya no podían pagar el alquiler. Observaron también el cierre de pensiones, primeramente las que estaban cerca del Mercado del Puerto. También notaron que apareció el turismo, las calles peatonales. Luego se sumaron las cámaras de seguridad y el barrio se empezó a poner de moda. Ciudad Vieja tenía muchas viviendas abandonadas, tenía –y aún tiene– muchas casas y edificios enteros abandonados, era un barrio considerado

zona roja, mucha gente le tenía mucho miedo, esto también es una característica de los procesos de gentrificación.

Ellos toman conocimiento de este proceso llamado “gentrificación” a partir de una entrevista que les realizó un estudiante francés para su tesis final sobre “Gentrificación en Ciudad Vieja”. Es allí que empiezan a tomar conocimiento de la existencia del fenómeno a nivel mundial más allá de Ciudad Vieja que también se da en otros barrios de América Latina, Europa y que comenzó en Estados Unidos, fundamentalmente en cascos históricos.

Pudieron entenderlo con un ejemplo concreto. Hubo un proyecto que se llamó “El Bajo”, que eran casas que aparecieron ahí en una zona bastante depreciada de Ciudad Vieja: Casa One, Casa Mario, distintas casas que se fueron abriendo con artistas adentro que promovían el arte. Entonces este estudiante extranjero les explica que eso también es parte del proceso de gentrificación que en realidad lo que había allí eran agentes inmobiliarios que habían comprado casi todas las manzanas de esa zona, que abrían esas casas para que los artistas se apropiasen y hicieran obras de arte y le cambien un poco la cara a la zona, haciendo que los precios suban y después vender más caro.

El proceso de gentrificación, que es eso, un barrio depreciado con mucho potencial que agentes inmobiliarios compran cuando están los precios bajos y después lo revitalizan, y se vende cuando está caro.

Eso genera ganancia para los inversores y para los especuladores y también que la gente que no puede pagar esos precios se tenga que ir del barrio. Generando violencia en la gente, violencia simbólica, gente que pierde su lugar de arraigo y también a nivel del barrio se perdió el acumulado histórico patrimonial. El barrio fue perdiendo características propias, los clubes barriales fueron cerrando, se perdió la liga Guruyú, se fueron perdiendo distintos espacios que hacían a la identidad del barrio.

A veces se entiende que cuando reivindican el derecho a poder vivir en ese barrio, no es solamente una cuestión de berrinche que tienen sino que es una cuestión bastante más general, es el derecho a la ciudad. ¿Cómo se estructura la ciudad? ¿Con qué lógica se estructura la ciudad? Nunca se imaginaron que existían determinadas leyes ocultas que son las que estructuran.

Núñez relata cómo entendían como natural que una persona que era pobre no tenía que vivir al lado de la rambla, hasta que empezaron a pensar ¿por qué no? Y se hicieron una serie de preguntas: ¿Quién definió que la gente de mayor

poder adquisitivo viva sobre la rambla y la de menor poder adquisitivo se tenga que ir mudando hacia las periferias o hacia los lugares donde no hay servicios? ¿Se definió de forma democrática? ¿Se hizo un plebiscito? ¿Dónde estaba yo cuando se votó eso? No, no se votó, las definió el mercado.

La forma que tienen de hacer frente a este proceso y de revertirlo es haciendo conocer a los/as vecinos/as el proceso de gentrificación. También han generado instancias de intercambio con autoridades gubernamentales. Así mismo creen que construir comunidad es fundamental para poder contrarrestar estos procesos, que existan organizaciones sociales, que puedan ser los constructores de su barrio y no justamente el interés del mercado y los especuladores tanto inmobiliarios, como turísticos.

Han encontrado en el proceso de Ciudad Vieja una salida a la expulsión de habitantes por la vía del desarrollo del cooperativismo. Hay más de veinte cooperativas de vivienda en el barrio. Han formado algunas cooperativas de vivienda que están en proceso de desarrollo de vecinos que se quieren quedar, que quieren seguir viviendo en el barrio.

Desde su punto de vista consideran que las políticas públicas van a ser el final del proceso, que primero tienen que generar movilización social para contrarrestar este proceso y poder pensar alternativas y que luego se resuman en políticas públicas. Porque a la hora de implementar las políticas públicas los especuladores se van a resistir y para contrarrestarlos se necesita organización y gente consciente de estas cosas, que respalde las políticas.



**Intendencia
de Montevideo**